

Las bodegas urgen al Gobierno a tomar medidas para evitar que se agrave la situación

Están preocupadas por la huelga de transporte y la escalada de costes de producción como el precio de la energía y del material auxiliar

Texto: Julia Yébenes / Lanza

Foto: Lanza

El sector bodeguero español asiste con preocupación a una tormenta perfecta que amenaza la recuperación del sector tras la pandemia en un contexto marcado por los efectos de la guerra en Ucrania, la escalada de precios de la energía y el material auxiliar y la huelga de transportes en España.

Desde la Federación Española del Vino (FEV), organización miembro de la Federación de Industrias de Alimentación y Bebidas (FIAB), nos unimos a las reclamaciones del conjunto del sector agroalimentario y de la distribución y pedimos al Gobierno contundencia y rapidez para poner freno a la huelga de transportes y aliviar en parte una situación ya de por sí muy negativa en el contexto internacional. Igualmente, coincidimos en la necesidad de aunar esfuerzos para reivindicar y agilizar la aprobación de un plan especial de ayudas al sector del transporte en línea con los aprobados en países como Francia o Italia.

Hasta la fecha, y según datos de FIAB, el paro de transportes está teniendo un efecto devastador sobre toda la cadena de suministro de alimentación (sector primario, industria, transporte y distribución), con pérdidas que ya alcanzan los 600 millones de euros y ponen en peligro más de 100.000 puestos de trabajo y están perjudicando especialmente a sectores igualmente afectados por el actual escenario inflacionista.

En concreto, las bodegas están sufriendo numerosos problemas a la hora de abastecerse de material auxiliar, especialmente de vidrio y otros elementos, pero también de poder distribuir el vino a sus clientes.

El problema con el suministro de vidrio es particularmente delicado ya que, tras un periodo de menor demanda durante la pandemia, los hornos no han podido satisfacer plenamente la rápida reactivación de la demanda y ahora la huelga de transporte está complicando si cabe más la situación hasta el punto de que existe riesgo de un parón en la actividad de la industria vidriera y esto podría complicar mucho a las bodegas la posibilidad de hacer llegar sus



productos a los canales de venta y atender a los pedidos internacionales.

Pero además, el constante incremento del precio de la energía, agravado por la invasión rusa de Ucrania, está provocando no solo un importante aumento de los costes de producción en las bodegas sino también en el aprovisionamiento de material auxiliar, con subidas difícilmente asumibles en el medio plazo.

“Somos conscientes de lo complejo de la situación y de que no hay recetas mágicas e inmediatas, pero es preciso actuar con contundencia y rapidez para evitar que se deteriore aún más la situación”, ha señalado al respecto el director general de la FEV, José Luis Benítez, que ha pedido a Gobierno y transportistas llegar a un acuerdo cuanto antes y, sobre todo, acabar con los piquetes y acciones violentas que están

afectando gravemente al sector.

Grandes cifras

El sector del vino es mucho más que sus cifras, recuerdan desde la FEV, y copa una facturación de 5.381 millones de euros al año (solo vino y mosto) en las bodegas. Además, la actividad de la cadena de valor vitivinícola supone el 2,2% del Valor Añadido Bruto (VAB) en España.

El país cuenta con cerca de 4.300 bodegas, de las que 3.075 son exportadoras (2018). Además, nuestros vinos se venden en 189 países de todo el mundo.

También destacan que tres de cada cinco botellas comercializadas en el mundo proceden de la Unión Europea, y en España somos responsables del 25% de la producción de vino en Europa.